

Lessing, Doris, *Dentro de mí*, Barcelona, Ediciones Destino, 1997. Trad. Marta Pessarrodona, 454pp. (*Under My Skin: Volumen One of My Autobiography, to 1949*, Londres, Harper Collins, 1994, 420pp), y *Un paseo por la sombra*, Barcelona, Ediciones Destino, 1998. Trad. María Faidella, 526pp. (*Walking in the Shade. Volumen Two of My Autobiography, 1949-1962*, Londres, Harper Collins, 1997).

Doris Lessing recibió el Premio Príncipe de Asturias de Literatura del 2001 y se ha suscitado una curiosidad por la vida de esta escritora justificada, ya que previamente venía precedida de una fama de activista política y mujer inconforme. Ha sido un nombre relativamente popular entre los lectores españoles y como novelista es una de las más interesantes y prolíficas que escriben en lengua inglesa en la segunda mitad del siglo XX. Ha tocado todos los temas que son de actualidad e interés inmediato para el lector, desde el desarrollo de la problemática poscolonial con el desmembramiento del imperio británico, hasta la condición de la mujer en la política. Ha explorado el mundo femenino de la adolescencia, de la juventud y de la vejez urbana, la condición de artista en la mujer cosmopolita del siglo XX. Ha puesto en práctica todos los géneros narrativos y casi desde sus comienzos ha utilizado su experiencia personal en su obra de ficción. La publicación de estos dos volúmenes que forman la historia de su vida a través de los recuerdos remata de forma ejemplar esa tradición autobiográfica que se revela en las novelas de su primera etapa, especialmente la serie *Marta Quest*.

Dentro de mí es el primer volumen de su autobiografía hasta 1949, año en que termina su vida en las colonias y comienza su vida en Londres. El título está tomado de una canción de Cole Porter "I've got you under my skin". Este primer volumen se rige por las reglas del género y empieza relatando la historia de sus padres, de su matrimonio y de su vida, que quedó para siempre física y materialmente rota por la Gran Guerra. Nacida en Irán, su familia tenía cierto estatus social y holgura económica, pero decidieron volver y aceptar las facilidades que se daban a los nuevos colonos para que se asentaran en Rhodesia del Sur, hoy Zimbawe. Su padre y su madre, que había sido enfermera en un hospital durante la guerra y donde conoció a su padre, también había perdido a su prometido en el frente. De aquellas dos vidas malheridas en la plenitud nació Doris Lessing, que siempre les contempló con distanciamiento y se prometió una y otra vez no ser como ellos. A los quince años se independizó y abandonó aquella granja que era como una metáfora del fracaso de los ingleses en tierras africanas. Tampoco aceptó las reglas sociales de la colonia. Espíritu inquieto donde los haya, rebelde y de austera tradición puritana, Doris Lessing se casó y tuvo dos hijas de un primer matrimonio convencional. Abandonó a su marido y a sus hijas por una vida más libre y más comprometida políticamente. En una comunidad tan pequeña como la sociedad de los blancos de la colonia este paso suponía una transgresión radical. Como otros muchos escritores de su tiempo se comprometió de forma activa con grupos comunistas de la colonia y luchó por los derechos civiles de los nativos. Criticó a los blancos de la colonia y se casó por segunda vez con Gofried Lessing, un líder comunista de origen alemán, del que conservó el nombre y del que tuvo otro hijo. Con este hijo se marchó a Londres después de la Segunda Guerra Mundial, quedándose su marido en África. En Londres siguió trabajando en las células comunistas de la metrópoli y tuvo un papel relevante y muy activo junto con otros escritores e intelectuales.

La vida personal de Doris Lessing es no sólo un ejemplo de compromiso, sino también de rebeldía constante. Se rebeló mucho antes que otros contra el comunismo, al que no tuvo ningún problema en atacar frontalmente antes de que los ataques contra la ideología sustentada por Rusia se institucionalizaran en Occidente. Su vida sentimental ha sido muy intensa y tuvo siempre amantes que la sirvieron y amaron sin que ella comprometiera su independencia y su individualidad. Conservó su nombre alemán en los tiempos inmediatamente después de la guerra, cuando era un desaffo, porque siempre ha confesado que no hubo amor entre ella y su segundo marido, así que la negativa a utilizar un pseudónimo, costumbre tan extendida en la tradición literaria no puede interpretarse más que como otro acto de rebeldía.

A partir de los años en que se instala en Londres comienza la segunda entrega de su autobiografía *Un paseo por la sombra* "desde 1949 a 1962". Narra sobre todo los años de su aventura londinense y los avatares del partido comunista, además de su desarrollo y madurez literaria. El título, "Un paseo por la sombra" está tomado de una canción de Shapiro y Bernstein titulada "On the Sunny Side of the Street". Este volumen viene precedido de unas líneas de *Caravan of Dreams* de Idries Shah, que también se repiten en el primero. Organiza la narración de su vida recorriendo las diferentes casas en las que vivió en Londres, "Denbigh Road, W1" es la primera de sus direcciones y el título de esta primera parte, "Langham Street, W1" la última de esta fase. Su papel y actividad política fue de tal relieve que en estos años fue invitada a visitar Rusia junto con otros escritores, como Naomi Mitchison o Douglas Young, por el gobierno de Moscú. Conducida esta delegación por una guía con órdenes estrictas de no salirse del programa, fue suficiente como para que Doris Lessing comenzara a cuestionarse la ideología marxista, ayudada algo más tarde por los acontecimientos de Hungría en 1956. Este viaje viene acompañado de un material fotográfico de sumo interés en donde vemos a la autora siempre en grupo. Un comentario sobre la serie de fotografías que complementa este volumen está lleno de sugerencias: "No me gustaba que me retrataran, y además considerábamos que sacarse fotografías era un acto pequeño-burgués y autocompasivo", y a continuación, en la página siguiente presenta un magnífico retrato de estudio, un primer plano suyo para la revista *Vogue*.

En los dos volúmenes hay algo que llama poderosamente la atención: la profunda aversión que le causaba su madre. Hay que imaginarse que el rechazo visceral que siempre le produjo aquella mujer ha sido la causa de tanta rebeldía y desde luego motivo que lleva a Doris Lessing a tratar de analizar aquel rechazo. No es el enfrentamiento tradicional de madres e hijas, es mucho más, sobre todo porque se prolongó durante tantos años, incluso cuando su madre estaba desvalida y sólo en su ancianidad después de haber pasado una vida lejos de los suyos, aislada en una finca enorme en África, con un marido físicamente enfermo y afectado emocionalmente por la guerra. Las privaciones económicas y sociales que ella padeció intentó que no se repitieran en su hija. Este empeño le pareció siempre frívolo e insoportable a Doris Lessing y debió motivar que guardara una terrible animosidad hacia aquella mujer, animadversión que seguramente era totalmente injusta. Esta interpretación de la lectura de su autobiografía no es gratuita. Doris Lessing, siempre tremendamente auténtica, nos lo hace ver así, disecciona y pone al descubierto la fuerza de los sentimientos con frialdad y distanciamiento de cirujano. Esta es la tónica de esta autobiografía: autenticidad, sencillez espartana de la prosa, análisis de los actos y memorias no dejadas al

azar, sino basadas en las cartas que escribió, en el diario personal y desde luego acompañadas del reportaje gráfico que los autentifica. En la línea más pura de la tradición desidente, nos deja un documento histórico de un gran interés. Una vida de artista que contribuye enormemente a la comprensión de su obra de ficción.

Luisa-Fernanda Rodríguez Palomero

Ishiguro, Kazuo, *Cuando fuimos huérfanos*, Barcelona, Anagrama 2000, 401pp. (When We Were Orphans, Londres, Faber & Faber 2000, 336pp.)

Kazuo Ishiguro es un autor que, nacido en Japón, se educó en Inglaterra desde los cinco años. Se ha tratado de catalogarle como escritor "poscolonial", pero, como Salman Rushdie, está y no está fuera del sistema, puede analizarlo porque puede mirar a los británicos desde dentro y desde fuera. Su obra desde el comienzo está escrita en inglés y como escritor es un producto de la escuela de "Creative Writing" de la Universidad de East Anglia, institución que se creó siguiendo el modelo americano. Nacido en 1954, pertenece a la última generación de escritores consolidados que ha producido una ficción de técnica refinada. Ishiguro saltó a la fama y al mundo de los *Abest-sellers* a raíz de haber ganado en 1989, con *Lo que queda del día* (*The Remains of the Day*), el premio literario de más prestigio en el mundo de habla inglesa. Conocido como "Booker Prize" es el premio de los libreros que se concede a aquella obra de ficción que ofrezca un punto de vista esclarecedor sobre la Inglaterra del momento. Este premio no tiene una dotación económica espectacular: 20.000 libras esterlinas no se considera excesivo considerando otros premios por otros pagos. Se otorga en el otoño al mejor libro del año anterior. (En España, el premio Planeta de novela se ha concedido en el 2001 precisamente al día siguiente del premio "Booker"). Pero su importancia se debe sobre todo a la repercusión que tiene en el mundo editorial y a los pingües beneficios que reporta en términos de derechos de autor. El hecho de estar entre los seis finalistas ya es garantía, no solo de calidad literaria sino también de éxito de ventas, pues la promoción comercial de los títulos es excelente y ningún otro premio que no sea el Nobel tiene la aureola y la distinción que tiene el "Booker". Además canoniza a los escritores que lo ganan que de inmediato se convierten en clásicos modernos: por ejemplo, Salman Rushdie en 1981 por *Midnight's Children*, V.S. Naipaul por *A Free State* o Nadine Gordimer en 1974 por *The Conservationist* fueron ganadores. En el caso de Kazuo Ishiguro el efecto se multiplicó de forma geométrica debido a la popularidad que le proporcionó la excelente película que se basó en aquella narración. Hasta tal punto ha tenido éxito que recibió la Orden del Imperio Británico en 1995, cuando no tenía más que 41 años, en 1998 fue nombrado Caballero de la Orden de las Letras en Francia y su obra se ha traducido a más de veinte idiomas.

Cuando fuimos huérfanos fue una de las obras finalistas en el Premio "Booker" del año 2000. Escrito en primera persona, sitúa la acción en un tiempo en la primera mitad del siglo XX. El personaje central es un detective muy famoso, Christopher Banks (una parodia de los detectives literarios en la tradición de Doyle), que vive en Londres, pero criado en Shangai hasta los ocho años quiere volver al lugar de su infancia en busca de sus padres desaparecidos. El tema central es la memoria, sus im-